

***MEMORIAS
DE LA
REAL ACADEMIA SEVILLANA DE CIENCIAS
2013***

© Real Academia Sevillana de Ciencias
Año de publicación: 2014

EDITA:
Real Academia Sevillana de Ciencias

IMPRIME:
Impression Utrera, S.C. - Utrera (Sevilla)

DEPÓSITO LEGAL:
SE-1990/91

I.S.B.N.:
84-600-9330-1

AGRADECIMIENTOS

La publicación de este volumen de MEMORIAS ha sido posible gracias a la financiación parcial prestada por la Fundación Cajasol. A esta institución desea expresar esta Real Academia su agradecimiento.

Fundación | **Cajasol**

EL MAPA DE HERNÁN CORTÉS

*Por el Ilmo. Sr. Alfonso Jiménez Martín
Académico Numerario.*

*Conferencia del Ciclo “Los Martes de la Academia”,
pronunciada el día 19 de noviembre de 2013.*

Resumen

Este artículo analiza la imagen de México que fue impresa en Nuremberga en el año 1524. Formó parte de un folleto que publicó en latín la segunda “carta de Relación”, escrita el 30 de octubre de 1520 por Hernán Cortés para el emperador Carlos V desde la ciudad mexicana de Tepeaca; la imprimió en la ciudad imperial de Nuremberga Fridericum Peypus Arthimesius y se tituló “Praeclara Ferdinandi Cortesii de nova maris [...]”. Es, por lo tanto, el plano más antiguo que se conoce de una ciudad americana, así como el primer mapa impreso en el que aparece el nombre de un topónimo norteamericano, concretamente “Florida”. El análisis que publicamos se centra en aspectos materiales y gráficos del dibujo, examinado a través de uno de los escasos ejemplares originales que se conservan, el de la célebre Biblioteca Colombina, custodiada en la Catedral de Sevilla.

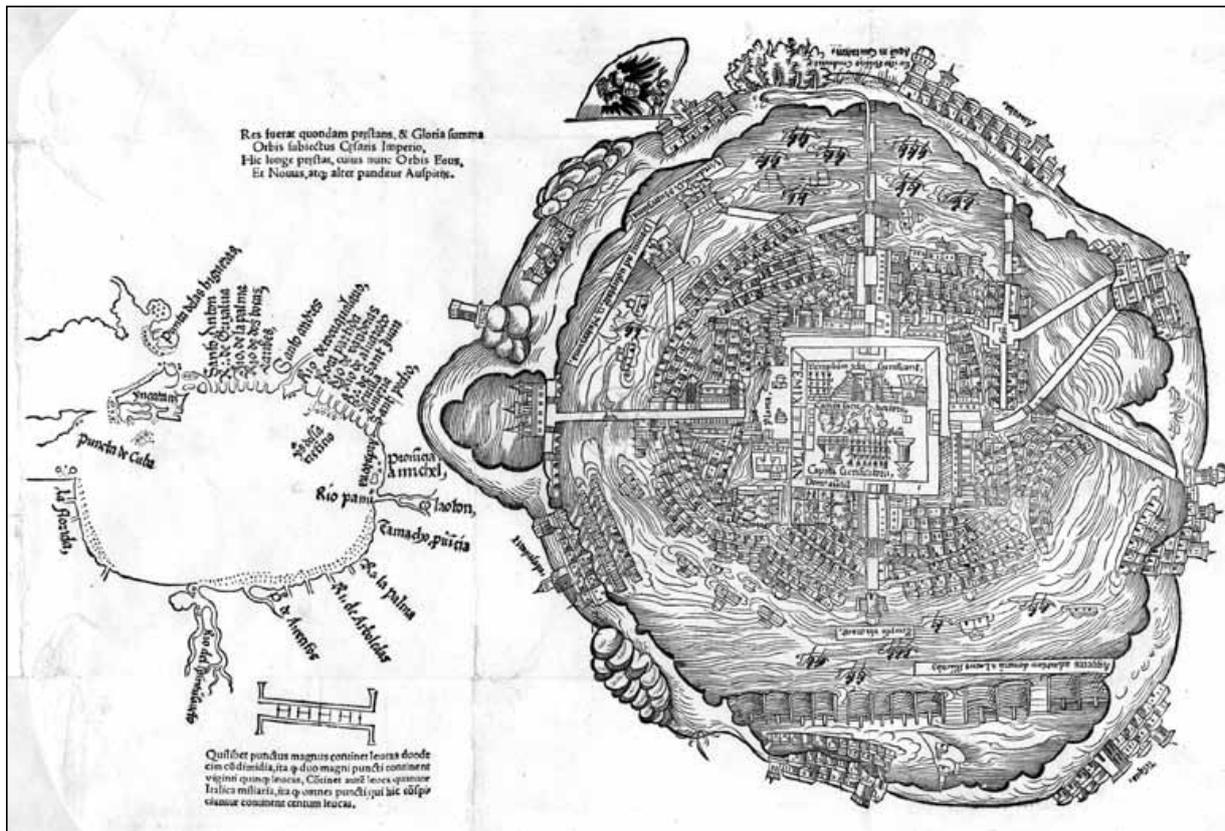
Abstract

This paper analyzes the map of Gulf of Mexico and the “city map” of Mexico City, printed together in Nuremberg, 1524, by Fridericum Peypus Arthimesius. The printed pattern was part of the pamphlet “Praeclara Ferdinandi Cortesii de nova maris [...]”, namely the second “Carta de Relación”, written on October 30, 1520 by Hernán Cortés to Emperor Charles V from Tepeaca (Puebla, México). Therefore is the oldest plane known of an American city and also the first printed map on which appears the word “Florida”. The analysis focuses on published materials and graphics design aspects examined by one of the few original preserved copies, now in the famous “Biblioteca Colombina” of the Cathedral of Seville (Spain).

En mi discurso de ingreso en esta Real Academia analicé el dibujo en su faceta más científica, aquella que, tras siglos de tanteos, permitió a fines del siglo XX, obtener representaciones rigurosas de objetos, basada en técnicas digitales de bajo coste y manejo

sencillo¹. Usé para ello centenares de imágenes históricas que, de una manera u otra, encajaban en un despliegue que va de la *Forma Urbis Romae* a las que produjeron los primeros programas gratuitos para restituir fotos. Entonces hubo una que me intrigó sobremanera, pero como no cuadraba con mi argumento, la dejé de lado; diez años después me he atrevido a dedicarle una charla en el Ateneo Hispalense y estas páginas.

FIGURA 1
EL ENCARTE DE 1524 (GENTILEZA DE LA B.C.C., CATEDRAL DE SEVILLA).



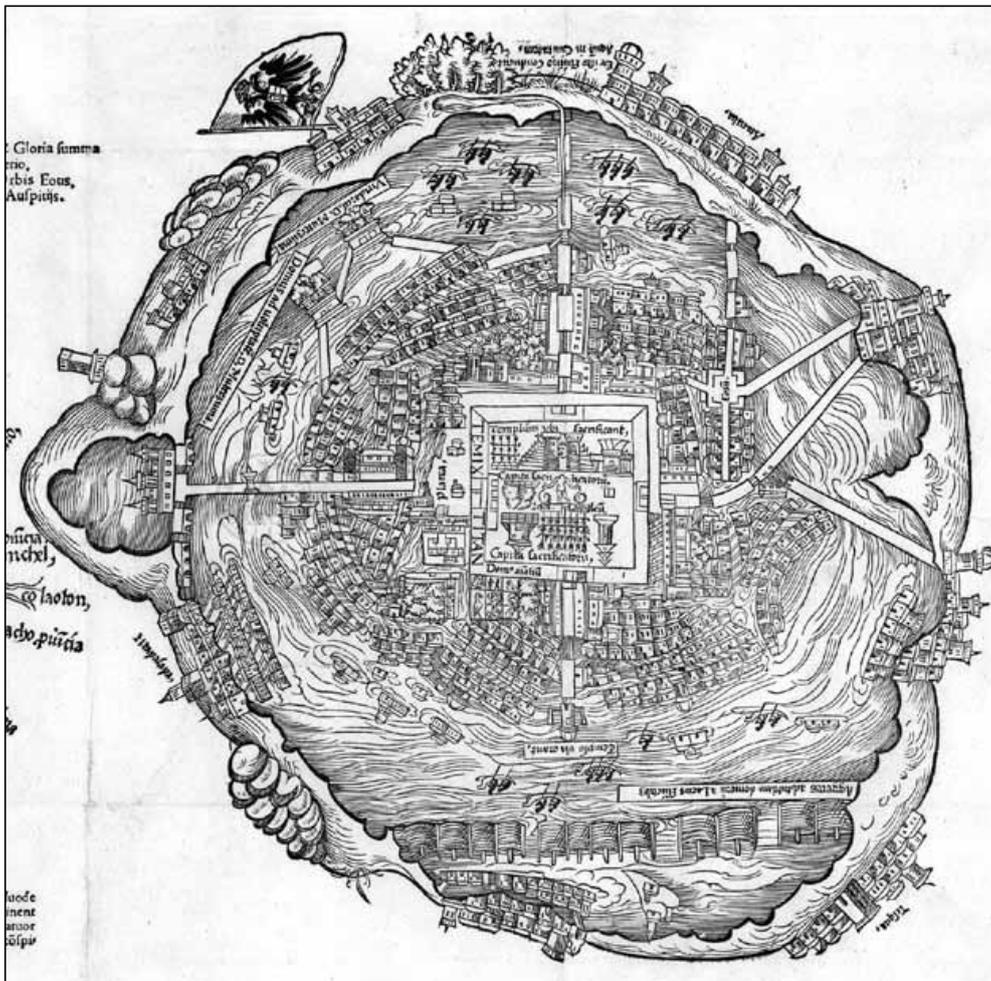
En el año 2019 habrán transcurrido quinientos desde que Hernán Cortés se plantó en México y cinco años después será el aniversario de la edición latina de la segunda de las “Cartas de Relación” que envió a Carlos I, impresa en la imperial Nuremberga por *Fridericum Peypus Arthimefius*². En ella se incluyó un encarte plegado con dos gráficos

1. Jiménez Martín, 2006. Traté estos aspectos gráficos, a base de muchísimas y “movidas” imágenes, en una conferencia impartida en el Ateneo de Sevilla en el ciclo “Martes de la Academia”, el día 19 de noviembre de 2013. Este artículo no es un resumen de la charla pues, entre otras cosas, la inclusión de las imágenes desbordaría todas las posibilidades de estas Memorias.

2. Funcionó entre 1485 y 1534, pero lo principal de su producción, especialmente las imágenes xilografadas, se datan entre 1515 y 1530, según el catálogo del Museo Británico; publicó sobre religión, incluida la biblia de Lutero, los clásicos griegos y latinos, geometría, filosofía y astronomía. Su blasón era una mata

Veamos que contiene el formato. Su tercio izquierdo, el del lado de la encuadernación, está ocupado por cuatro elementos: arriba leemos dos dísticos elegíacos³; viene debajo el contorno del golfo de México, con el sur arriba, bien rotulado por medio de 26 letreros de una línea salvo uno de ellos que es de dos, textos ubicados tanto en el mar como en la tierra, pero siempre orientados de forma perpendicular a la costa; inmediatamente tenemos una escala gráfica, en la variedad náutica antigua denominada “tronco de leguas”; y el cuarto elemento, inmediatamente bajo ella, que son cinco renglones que explican su uso⁴. El poema y la explicación fueron impresos mediante tipos de plomo de diseño bembo y están en latín, mientras los rótulos topográficos fueron xilografiados con letra gótica y en castellano, obviamente en el taco de madera en el que se abrió la matriz del mapa.

FIGURA 3
TEMIXTITÁN EN 1524 (GENTILEZA DE LA B.C.C., CATEDRAL DE SEVILLA).



3. Gil Fernández, 1989:62.

4. Gil Fernández no parece entender el uso del tronco, pues aplica lo que el texto dice a los puntos del dibujo del Golfo, que representan arrecifes, cayos o islotes.

La mayor parte del formato está ocupada por otra xilografía aproximadamente circular, cuyo contorno representa, mediante un horizonte continuo, la topografía que enmarca el sistema lacustre de la ciudad; los elementos, notablemente desproporcionados, se reparten sobre una vista en planta, con el sur a la izquierda, mostrando cada uno su alzado más característico y abatidos de manera centrífuga, pero no siempre es así, por lo que el resultado es bastante caótico; en el contorno destacan la enseña imperial, rendida hacia el mediodía, ocho localidades ribereñas, una torre sobre uno de los tres pedregales de la mitad meridional, un bosque y varias matas sueltas; en el lago, dividido en nueve secciones autónomas por cinco calzadas, un acueducto y un dique de zarzos, vemos 13 canoas con uno, dos o tres remeros, 17 islas menores y en el centro la grande, la de la ciudad; en ella contamos unas 360 casitas de una planta y cubierta vegetal, agrupadas en 33 barrios o manzanas; destacan 18 edificios singulares, casi siempre torreados, dos plazas, un “zoológico” y un rectángulo central de carácter ceremonial, prácticamente cuadrado. Convenientemente repartidos, aunque con orientaciones muy variadas, hay 17 rótulos en latín, con letra gótica distinta de la del mapa salvo el texto principal, “TEMIX-TITAN” que, para ser leído desde la izquierda, fue escrito con letra capital romana.

En el desmesurado recinto central, que tiene el este en la parte superior⁵, además de las cuatro puertas axiales y un edificio adosado al costado sur, destacan catorce elementos independientes vistos en “alzado”, distribuidos en tres filas y tres columnas: unos se ven según la posición normal del encarte, como sus cuatro rótulos, otros se ven bocabajo y los centrales mezclados. Podemos reconocer un sol naciente, cuatro edificios, uno de los cuales es el Templo Mayor, caracterizado por su organización dual, un árbol en su alcorque, un rectángulo pequeño, dos rimeros de cráneos espetados, una cruz latina en la plataforma del costado norte del Templo y, en el centro de toda la composición, en el punto al que convergen la mayoría de los alzados, hay un cuerpo masculino descabezado y desnudo, “una escultura romana” en palabras de Gil Fernández, incluso con su breve pedestal, sujetando con las manos sendos garabatos en forma de interrogación. Interesa resaltar que muchos elementos urbanos, ya sea por su ubicación o por sus formas, se pueden identificar gracias a los relatos del siglo XVI, los documentos novohispanos⁶ y, de manera creciente, por medio de los hallazgos arqueológicos⁷.

El problema más debatido es el del origen de los datos que el impreso contiene, su relación con los escritos de Cortés, la forma en que llegaron a Sevilla los manuscritos y cómo viajaron a la imprenta nuremburguesa; no menos importante es determinar que persona o personas, ya fuesen “tlacuiloques” indígenas, gente de Cortés o artistas alemanes, proporcionaron los datos gráficos, pues su variedad es enorme, ya que reflejaron circunstancias topográficas y urbanas, detalles etnográficos, orientaciones cardinales contradictorias, símbolos de poder, nombres y descripciones, tanto castellanos como tenochcas, elementos auxiliares de técnica cartográfica, ya fuese el tronco de leguas

5. Matos Moctezuma, 2001:184.

6. Toussaint y Ritter, et al., 1938: 99ss.

7. Gresle-Poulligny, 1999: 226-245.

o una forma muy específica de representar arrecifes, etc.; por otro lado su propósito final parece claro, la demostración del poderío imperial, pero también denota el interés por mostrar la singularidad y riqueza de la ciudad lacustre, pero no creo que estas importantes razones fueran las originales del primer gráfico realizado *in situ*; también es interesante analizar la manera convencional en que reflejaron los datos en cada uno de los gráficos, es decir, los dos “sistemas proyectivos” empleados, ya fuese el invariable de los mapas, con predominio absoluto de la extensión de la superficie terrestre representada como plana, y la perspectiva centrífuga de la ciudad a vista de pájaro, uno de los muchos ensayos que desde la noche de los tiempos se han empleado para representar el desarrollo vertical de las urbes. El rigor y la observación directa que acredita el encarte quedan patentes en la posición relativa de los elementos, el perfil de las embarcaciones representadas, el tipo de casas, el horror de los cráneos de los sacrificados, el acueducto y el dique, mientras las fantasías gráficas, como de libros de caballería, tienen su mejor expresión a medida que nos alejamos del centro, hasta llegar a los pueblos de las orillas, tildados siempre de “alemanes”.

Una cuestión puramente técnica que interesa señalar en este momento es que los dos dibujos muestran deformaciones para acomodarse entre sí y al soporte, forzados tanto por la madera de la xilografía, que procuraba mantener el contorno de la sección del tronco, como por el inevitable rectángulo del formato de papel; así, en el del golfo, advertimos que el trazado general de la costa es más compacto de la cuenta, acortando mucho el tramo centroamericano y desplazando los rótulos en la parte más próxima al dibujo de la ciudad para no desperdiciar anchura, incluso el rótulo más cercano a la ciudad se repartió en dos líneas, mientras Florida y Cuba, próximas al lomo de la encuadernación, se diluyen, sin más; en el dibujo de la ciudad, redondeado ya de por sí, la bandera, los rótulos y las poblaciones de la orilla están ubicados y deformados para que no se acerquen demasiado al borde de la madera, y del papel por lo tanto; lo más atrofiado son los lagos meridionales, que no pasan de ser un pequeñísimo apéndice lobulado.

1. CARTAS DE MÉXICO

Cortés dató sus misivas en lugares y fechas explícitos, pues la primera fue escrita en la recién fundada “Villa Rica de la Vera Cruz de Archidona” (despoblado cercano a las ruinas de Quiahuiztlán, en Actopán, Veracruz) en julio de 1519, la segunda la fechó el 30 de octubre de 1520 en la población que rebautizó como “Segura de la Frontera” (Tepeaca, Puebla), la tercera en Coyoacán (una de las actuales delegaciones de México D.F.) el 15 de mayo de 1522 y la cuarta en la propia ciudad de México el 15 de octubre de 1524⁸.

La primera se ha perdido, por lo que el más antiguo relato cortesiano es del 10 de julio de 1519, la llamada “carta del cabildo”, redactada en el mismo lugar que la des-

8. No se conservan los manuscritos originales, pero hay consenso en que las versiones impresas y las copias las definen sin problemas graves. Utilizo la edición de Hernández Sánchez-Barba, 2009.

aparecida⁹ y dirigida a los “*Muy altos y muy poderosos, excelentísimos príncipes, muy católicos y muy grandes reyes y señores*”¹⁰; los documentos de 1519 y una parte del botín formaron parte del envío que salió de la costa mexicana pocos días después, en una expedición cuyo piloto fue Antón de Alaminos¹¹; llegaron a Sevilla en octubre, donde el envío fue secuestrado por orden del poderoso obispo Juan Rodríguez de Fonseca, enemigo de Cortés, aunque el tesoro se exhibió en la Casa de Contratación antes de finalizar aquel año; a pesar del embargo, Alaminos y los otros enviados viajaron a Medellín, para recoger a Martín, el padre de Cortés, y juntos marcharon en busca del emperador electo; no lo encontraron hasta el 3 de marzo en Valladolid, donde el monarca y los suyos, entre ellos el ubicuo Pedro Mártir de Anglería, eclesiástico y amigo del obispo, pudieron admirar el envío; pronto se supo la noticia muy lejos, pues el día 17 de marzo de 1520 la imprenta del mismo Federico Peypus publicó un folleto de 13 páginas titulado “*Ein Auszug ettlicher Sendbrieff dem aller [...]*”, en el que se sintetizaban las correrías de los aventureros castellanos¹². El 20 de mayo Carlos embarcó en La Coruña¹³ llevando el envío a Flandes, pues en agosto de 1519 fue visto por Durero en Bruselas¹⁴.

La segunda carta¹⁵ estaba dirigida al “*invictísimo emperador y nuestro señor*”, consagrado en Aquisgrán una semana antes, con lo que el protocolario Cortés se adelantó a la llegada de la noticia, considerándolo ya como “*nuevo emperador della [Nueva España], y con titulo y no menos merito que el de Alemaña*”, pues aunque aún tardaría diez meses en apoderarse de “*Temixtitan*”, lo cierto es que ya en diciembre de 1519 las autoridades tenochcas habían aceptado ante notario la soberanía imperial¹⁶, de modo que la conquista de la ciudad constituyó, teóricamente, su reintegración al imperio carolino. La carta describe una idílica y populosa urbe lacustre, como los castellanos la admiraron entre el día de su llegada, el 19 de noviembre de 1519 y el inicio de los problemas que condujeron a la Noche Triste seis meses después, descripción que corresponde con la información que proporciona el dibujo, pues no hay en él signo alguno del terrible asedio que empezó en mayo de 1521. Esta carta de Segura, terminada cuatro meses después de la huida, la mandó a Sevilla el 5 marzo de 1521¹⁷, llegando en otoño¹⁸, con “*la figura*

9. Redactó estos documentos a lo largo de ocho noches consecutivas, cfr. Miralles Ostos, 2004:116.

10. Es decir, la reina Juana y su hijo Carlos, con los títulos que les correspondían, aunque sólo cuatro días antes, Carlos, que estaba en Barcelona, había empezado a divulgar la noticia de su elección como emperador, ocurrida el 28 de junio, por lo que el encabezamiento de la edición de 2009, donde se menciona a “Doña Juana y al Emperador Carlos V”, debe ser un añadido posterior.

11. Martínez Rodríguez, 1992:181; este navegante palermo, que conocía las costas americanas desde tiempos de Colón, pilotó las expediciones que precedieron a la de Cortés y tuvo un papel destacado en todo lo referente a las exploraciones y la cartografía de la época, cfr. Varela Marcos, 1992 2:112.

12. Copia en PDF en la página web de la biblioteca de la Ludwig Maximilians Universität de Munich.

13. Consta que Alaminos llegó hasta la ciudad portuaria gallega, desde donde Carlos y el envío salieron para Inglaterra primero y Flandes después, cfr. Varela Marcos, 1992 2:113.

14. Dürer, 1971:53-54.

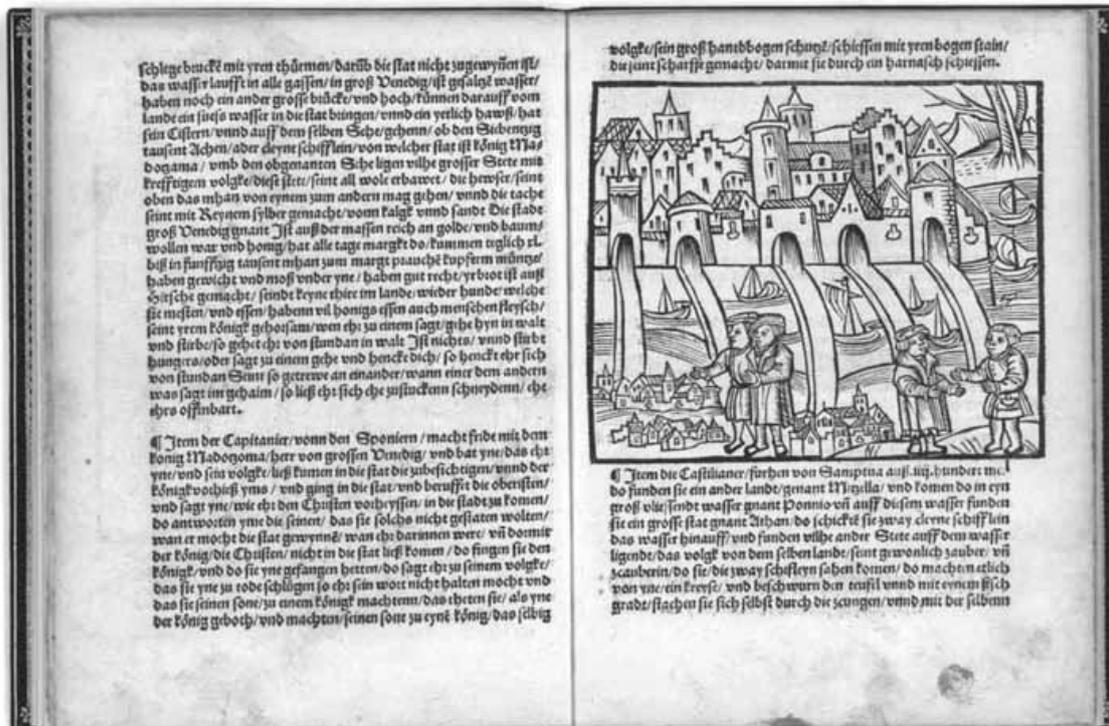
15. En ella Cortés inicia la costumbre de referenciar datos de las misivas anteriores, cfr. Hernández Sánchez-Barba, 2009:88.

16. Hernández Sánchez-Barba, 2009:26.

17. Así lo hace constar Cortés en el comienzo de la tercera, cfr. Hernández Sánchez-Barba, 2009:189.

18. Thomas, 2007:723.

FIGURA 4
LA PRIMERA IMAGEN IMPRESA DE MÉXICO. AUGUSTA, 1522



schlege buche mit yren thieren/darß die stat nicht zugewissen ist/
das wasser laufft in alle gassen/in groß Venedig/ist gelaß wasser/
haben noch ein ander gross buche/und hoch rinnen darauß vom
lande ein süßes wasser in die stat bringen/umb ein verlich hawß hat
sein Cisten/und auff dem selben Schiffe/ob den Stübenig
tausent Achen/oder kleine schifflein/von welcher stat ist König Mas
dogama / umb den obgenanten Schiffe liegen vilbe grosse Stee mit
kräftigen volge/dieß stet/sint all wol erbarvet/ die hawße seine
oben das mhan von einem zum andern mag gehen/und die tache
sint mit Keynen silber gemache/vom kalge umb sande die stade
gross Venedig/stant Ist auß der massen reich an golde/und hant
wollen war und honey hat alle tage margt do/summen teglich el
biß in fünfzig tausent mhan zum margt pauch Kupfer mänge/
haben gewicht und moß vnder yne/ haben gut reche/ yrbow ist auß
sonsche gemache/ sende Keyne stete im lande/ wieder hunder welche
sie misten/ und ynen haben vil honige ynen auch menschen fleisch/
seint yren König gebosam/ wen che zu einem sagt/ gehe byn in wale
und stube/ so geht che von stundan in wale Ist nicht/ und stube
hungra/oder sagt zu einem gehe einander/wann eine den andern
was sagt im geheim/ so liß che sich che zu einem schreyden/ che
ehrs offbart.

¶ Item der Capitane/vom den Soenien/macht fride mit dem
König Madogoma/ her von grossen Venedig/ und bat yne/das che
yne/und sein volge/ liß kumen in die stat/ und berufft die oberstun/
und sagt yne/ wie che den Chuffen vordruffen/ in die stade zu kumen/
do antworten yne die sinen/ das sie solches nicht gestaten wolten/
wan er mocht die stat gewinne/ wan che darinnen were/ vil demie
der König die Chuffen/ nicht in die stat liß kumen/ do frigen sie den
König/ und do sie yne gefangen herten/ do sagt che zu sinen volge/
das sie yne zu tode schlagm/ so che sin wort nicht halten mocht/ und
das sie sinen soe/ zu einem König machtem/ das theren sie/ also yne
der König gedoch/ und machten sinen soe zu yne König/ das selig

volge/sein gross hambbogen schneß/ schiffen mit yren bogen stait/
die iant schaff gemache/ darmit sie durch ein harnach schiffen.



¶ Item die Castillane/forhen von Sampina auß. aug. h. tumber m.
do funden sie ein ander lande/ genant Mexilla/ und kumen do in ein
gross vil/ sende wasser genant Donno/ ein auff die sin wasser funden
sie ein gross stat genant Titban/ do schickte sie way kleine schifflein
das wasser hinauff/ und funden vilbe ander Stee auff dem wasser
liegende/ das volge von dem selben lande/ sint gewonlich sauber/ vil
scabrin/ do sie die way schiffen sahen kumen/ do machen etlich
von yne/ ein kreuz/ und beschworn den kaiser/ und mit einem sich
grade/ stachen sie sich selbst durch die scungen/ und mit der selben

de la ciudad de Temixtitán, que yo envié a vuestra majestad”, según explicó Cortes en la tercera carta; en el intervalo Tenochtitlán había sido destruida, rindiéndose el 13 de agosto, noticia que llegó a Sevilla en marzo de 1522, mientras Carlos seguía fuera de la Península. Las noticias se divulgaron pronto fuera de Castilla pues en el invierno de 1522, un protoperiódico alemán dio el siguiente titular “*Newe Zeyttung. von dem lande. das die/ Sponier [sic] funden haben ym 1521. Hare genant Jucatan*”¹⁹; este noticiero, editado quizás en Augusta²⁰, patria de los banqueros de Carlos I, publicó, junto a una noticia sobre la amenaza turca, textos y dibujos muy imaginativos de las primeras andanzas de los castellanos en México, incluidas las inevitables, a partir de entonces, referencias formales “germanas”; esto sucedía en un momento en que ya había 400.000 indígenas trabajando en la reconstrucción de la ciudad²¹.

Antes de que acabara aquel año se publicó en Amberes la traducción francesa de un resumen de las misivas de Cortés, según datos fechados en Valladolid el 1 de octubre²², bajo el título “*Des marches ysles et pays trouuees et conquise par les capitaines du tre-*

19. “*Diario de Noticias, del país que los/ españoles han encontrado el año 1521 llamado Yucatán*».

20. Läng-Hembd, 1971:28, concluye que los datos procedían de las cartas de Cortés, de tal manera que podemos considerar que esa imagen es lo que podían imaginar unos dibujantes alemanes que hubiesen tenido acceso a la segunda misiva o a resúmenes de la misma, como el que se publicó en Amberes unos meses más tarde.

21. Thomas, 2007:753.

22. Reed, 1965. Reed, 1965.

FIGURA 5
LA SEGUNDA IMAGEN IMPRESA DE MÉXICO. AMBERES, 1522 O 1523



sillustre et trespuissant Charle. V de che nom. Et principalement la prinse et conquete De la cite de Temistitan. Situee en la nouvelle terre de yucatan. maintenant apellee. nouvelle espaigne [...]” impreso por Michael de Hoogstraten que, inmediatamente, lanzó la versión flamenca²³; lo más interesante de estas dos publicaciones es que estaban ilustradas con un vista de México puramente imaginaria, según los habituales tópicos antillanos²⁴, con el correspondiente toque “alemán”, que en este caso son unos edificios torreados, de tal manera que, si no fueran por los indígenas situados en primer término, la imagen hubiera servido para ilustrar cualquier cosa, como era habitual en las impresas de la época, en las que la misma imagen servía, con todo desparpajo, para representar dos o más vistas de varias ciudades en la misma publicación, pues con cambiar el rótulo identificativo de la misma era suficiente²⁵.

Mientras tanto en Castilla todo permanecía oficialmente en suspenso hasta que en agosto de ese año, a su regreso, estando en Palencia, el emperador atendió los documentos mexicanos, expidiendo el 15 de octubre el nombramiento de Cortés como capitán general, gobernador y justicia mayor de Nueva España²⁶. Aunque las cartas de relación no tenían carácter reservado²⁷, parece que hasta que los nombramientos no fueron del

23. “*De contreyen vanden eylanden ende lantdouwen ghevonden ende gheconquesteert byden capiteyn van Kaerle Roomsche Keyser*”.

24. Alemany Bay y Aracil Varón, 2009: fig. 8.

25. Cornejo Vega, 2010:5.

26. Martínez Rodríguez, 1992:413.

27. Martínez Rodríguez, 1992:154.

dominio público y consiguió algo de liquidez²⁸, no imprimió Martín Cortés²⁹ la segunda carta completa en la imprenta sevillana del nuremburgués Jácome Cromberger³⁰ que dató su colofón el 8 de noviembre de 1522, no sin indicar en el último párrafo que la noticia de la rendición se sabía desde marzo³¹. Ya fuera por limitaciones técnicas o porque los dibujos, o dibujo, viajaran en busca del emperador, lo cierto es que la edición hispalense, obviamente en castellano, no incluía plano o mapa alguno³². Parece que Cromberger trabajaba barato, pues había impreso en 1511 la primera década de Pedro Mártir de Anglería sin su permiso³³ y en las portadas de las ediciones de las cartas repitió la de la *Historia de Alexandre Magno* que en 1496 habían usado los impresores Ungut y Polono³⁴.

Por entonces, la tercera carta, la de Coyoacán, la más extensa de todas pues en ella describía Cortés con detalle la destrucción de la urbe tenochca, estaba a punto de llegar a Sevilla; por lo tanto esta misiva fechada en 1522 fue cronológica y temáticamente posterior al dibujo ya que, como antes indiqué, recuerda en ella que la de 1520 iba acompañada por un gráfico que representaba la ciudad³⁵. La carta de Coyoacán llegó a Sevilla con el secretario de Cortés, Juan de Ribera, en noviembre de 1522³⁶ y también fue publicada por Cromberger. Al comparar las ediciones sevillanas de las cartas se advierte que, con una de diferencia de cinco meses, son virtualmente idénticas, pues sólo el contenido informativo las diferencia: las dos llevan la misma xilografía representando al emperador entronizado, la misma letrería, idéntico número de líneas, etc., es decir, salieron a la luz pública como dos partes de un mismo proyecto editorial, caracterizado por su bajo coste y quizás la escasa tirada. Esta debe ser la razón por la que otro alemán, George Coci, hiciera en Zaragoza una nueva edición de la de Cromberger de 1522, titu-

28. Todos los regalos que le envió su hijo fueron embargados, como consta en sus quejas de marzo de 1520 (Martínez Rodríguez, 1992:183) y el otoño de 1521 (Thomas, 2007:724).

29. Recuerda Pedro Mártir de Anglería, cfr. Torre Revello, 1957:145, que “*el padre de Cortés, que está entre nosotros, hizo imprimir un libro que aquél le envió y anda en los puestos de las plazas*»; el bien informado italiano, que estaba en Sevilla en los últimos meses de 1522 y primeros de 1523, se refería a la edición hispalense de la carta de Segura.

30. Sobre este impresor, especialista en libros de caballerías, avencindado en Sevilla desde 1503, cfr. Hazañas y la Rua, 1892:33-36 y sobre todo Griffin, 1991; ya en 1490 trabajaba en Sevilla otro impresor nuremburgués, Juan Pegnizer. Nuevos datos sobre la importante colonia nuremburguesa en Sevilla en Méndez Rodríguez, 2013:51-56.

31. El 8 de noviembre de 1522 grabaron en el última plancha este colofón “*Despues desta en el mes de marzo primo q passo vinieron nuevas de la dicha nueva España: como los españoles avian tomado la grade ciudad de Temixtita [...] Estas nuevas son hasta principio de abril de mill e quinientos y XXII años las que tenemos dinas de fe*». Thomas, 2007: 764 interpreta que esta postdata se escribió el 1 de marzo, pero entiendo que es una referencia al mes, sin especificar el día concreto.

32. Sorprende que León-Portilla, 2009, dos veces al menos (p. 21, nota 19 y p. 23), indique que la edición sevillana contenía un plano, concretamente un mapa; al menos no parece que lo tuviera nunca el ejemplar existente en la Biblioteca Nacional de España (R/15459).

33. Torre Revello, 1957 XII:151.

34. Vindel Angulo, 1989:242, Jacobo Cromberger era socio de Estanislao Polono desde 1503.

35. Hernández Sánchez-Barba, 2009:201.

36. Martínez Rodríguez, 1992:306 y Thomas, 2007:763.

lada “*Carta de relacion embiada a su majestad del emperador en la qual faze relacion de las tierras y provincias sin cuento que ha descubierto nuevamente en el Yucatan*”; los ejemplares de estas ediciones son hoy muy raros, pues fueron prohibidas en marzo de 1527, tras haber quemado públicamente cuantas copias incautaron³⁷.

2. EL SECRETARIO DEL OBISPO DE VIENA

Mientras en tierras americanas Cortés explotaba el éxito e iniciaba la reconstrucción de la ciudad, las cartas fueron traducidas y seguidamente editadas en la imprenta nuremburguesa con el resultado conocido, pero que conviene precisar. El volumen impreso por Peypus que existe en la Biblioteca Colombina mide 215x302x20 mm, incluida la encuadernación de pergamino, probablemente del siglo XVIII; tiene 126 hojas de 212x297 mm de papel verjurado, de las que la inmensa mayoría pertenecen a la marca de la “*Couronne*”³⁸, pero hay al menos una de la “*Tête de Boeuf*”³⁹ y varias sin filigrana⁴⁰, mezcla que no es rara. Hace notar el catálogo de la colección del hijo de Cristóbal Colón⁴¹ que el volumen contiene tres impresos distintos; el primero es la “*PRAECLARA FERDINANDI CORTESII DE NOVA MARIS [...]*”, que es la versión latina de la carta que Cromberger imprimió en 1522⁴²; le sigue un impreso carente portada, identificado gracias a un texto manuscrito que dice “*Este escrito es deel Celebre Pedro Martyr de Angleria; y se halla ensus Obras Impressas después delante Decada III de el Libro X*”⁴³; el tercero es la “*TERTIA FERDINANDI CORTESII SAC. CAESAR. ET CATH MAIESTA [...]*”, traducción al latín de la carta que Cromberger publicó en 1523⁴⁴.

37. Según Martínez Rodríguez, 1992:71, se quemaron en Toledo, Granada y Sevilla.

38. Briquet, [1907] 1985: marcas 4950 a 5056; es una filigrana documentada en Hallstadt (Austria) y Bamberg (Alemania) desde 1505 hasta 1542.

39. Briquet, [1907] 1985: por ejemplo, marca 15381; es la de la hoja que, en la tercera parte, precede a la foliada como “l».

40. Gran parte del cuadernillo “Bb» de la tercera parte, por lo que no cabe la posibilidad que la ausencia de filigrana sea resultado de la plegadura y agrupación.

41. Es el impreso 392 del catálogo de Segura Morera y Vallejo Orellana, 2002 II: 194s.

42. Empieza el tomo con dos hojas en blanco, vinculadas a la encuadernación, con la marca del lancero a caballo y el rótulo “FABIANI», que Briquet no recoge, por lo tanto debe ser posterior a 1600; le siguen cuatro sin foliar, que contienen la portada, una representación heráldica con el toisón, la dedicatoria, un poema, el argumento y un retrato de Clemente VII; el texto se desarrolla en los folios numerados entre I y XLIX, donde aparece el blasón de la imprenta, con la artemisa, por lo tanto contiene tres xilografías mayores; su vuelto contiene la fe de erratas; están mal foliados el octavo y el noveno.

43. Se trata de “*De rebus et insulis*», una versión abreviada de la cuarta década del famoso “*De orbe novo*», publicada en Basilea en 1521 con el título “*De nvper sub d. Carolo reperlis insulis.similq incolarum moribus, R. PETRI MARTYRIS, enchiridion [...]*», cfr. Torre Revello, 1957 XII:153. Torre Revello, 1957 XII:153. El impreso original tenía 43 páginas que se condensaron en las 12 de éste, precedidos por una en blanco.

44. Empieza con cuatro hojas sin foliar, que contienen la portada, con el retrato imperial, la misma representación heráldica con el toisón de la primera parte, la dedicatoria y un poema, el argumento y otro poema; el texto se desarrolla en los folios numerados entre I y LI, cuyo vuelto contiene el colofón, con el

En principio cabría suponer que fue la encuadernación del XVIII la que reunió estos tres impresos, pero hay razones para pensar que se vendieron juntos, tal como ahora los vemos; están en primer lugar las anotaciones de Hernando Colón que reflejan dos ubicaciones en su biblioteca, “1364” y “5762”, manuscritas juntas en la portada de la primera parte, mientras las otras dos carecen de cualquier signatura o señal alguna que insinúe que fueron independientes en algún momento; pero, sobre todo, está el hecho de que en los ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional de México, la New Berry de Chicago, la del Congreso de los Estados Unidos en Washington y en la alemana de Augusta, según sus catálogos publicados en Internet, encontramos las tres partes con la misma ordenación. No obstante, se advierten algunas diferencias entre ellas que nos permiten sostener que fueron impresas con cierta independencia, como sugieren las foliaciones y las referencias de sus cuadernillos, así como que, aun siendo la tipografía y composición iguales⁴⁵, la primera y la segunda parte partes inician sus párrafos con un sencillo calderón, mientras en los de la tercera siempre encontramos capitales, muy numerosas y adornadas, tanto góticas como romanas.

Las fechas explícitas, incluidas en sus páginas, certifican que a partir del 10 de febrero de 1524 compusieron las páginas foliadas de la primera parte, terminando el 4 de marzo, aunque tres días antes habían empezado la composición de las cuatro páginas de sus prolegómenos, las que no están foliadas; suponemos que la segunda parte, carente de cualquier referencia cronológica, la harían en la segunda semana de marzo como muy tarde; consta que las páginas iniciales de la tercera parte se compusieron el 31 de marzo, quizá cuando ya estaba en prensa el cuerpo de sus páginas numeradas, como ocurrió con la primera parte. A la vista de todas estas circunstancias parece que imprimieron las dos primeras partes sin solución de continuidad, teniendo la segunda carácter subsidiario, formando parte de cierta estrategia comercial⁴⁶, como corroboran la ausencia de contexto, su contenido y la ruptura cronológica, pues incluye noticias de los años 1517, 1518 y la primavera de 1519, con sucesos inmediatamente anteriores a los de la carta de Segura de la Frontera, que, sin embargo, le precede. La impresión de la tercera parte, la de carta de Coyoacán, fue más cuidadosa y con capitales bien decoradas como he indicado, mejora que no entiendo a la vista del escaso intervalo transcurrido entre las dos partes iniciales y ésta.

No fue muy afortunada, según Gil Fernández⁴⁷, la traducción de las cartas del castellano al latín, de la que se encargó un personaje que aparece citado en varios lugares

escudo de la artemisa y una página sin foliar con la fe de erratas, por lo tanto también tiene tres xilografías mayores; finaliza con dos páginas en blanco vinculadas a la encuadernación, una con la marca del peregrino y otra con el lancero a caballo.

45. Caja de 121x203, donde se distribuyen 40 líneas de letra romana bembo; quedan fuera de ella la foliación (en capitales romanas), anotaciones marginales (en letra gótica fracturada) e identificación de cuadernillos (en letra romana).

46. Cabe la posibilidad de que las planchas para imprimir la segunda parte llevaran algún tiempo acabadas, y que el editor viese la oportunidad de darles salida cuando le llegó la traducción de la carta de Segura, usándola para dar mayor volumen a su publicación.

47. Gil Fernández, 1989: 61, indica que “no se esmeró mucho en pulir su estilo el traductor francés, que cumplió su cometido con prisa y corriendo”.

de los dos opúsculos, “[...] *Doctorē/ Petrū faguorghanū Foro Iulienfē/ Reueñ. D. Ioan. de Reuelles/ Epifco. Vīnēfis Secretariū [...]*”. Ha sido identificado como “un francés que latinizó su nombre como Petrus Saguorghanus, natural de Frejus, secretario del obispo de Vienne Juan de Revelles”⁴⁸, pero también como “Pietro Savorgnani de Forli, secretario del Obispo de Viena”⁴⁹, identificaciones erróneas que se complementan entre si, pues si bien *Forum Iulii* es en la actualidad de ciudad francesa de Frejus, y no Forli, la población de la Emilia-Romaña que en época romana se llamó *Forum Livii*, no es menos cierto que la sede del señor episcopal no era Vienne, cercana a Frejus, sino Viena, la capital austriaca, pues su titular en 1524 era Johann von Revellis⁵⁰. Una vez hecha la traducción y preparados los dibujos, fueron pasados a madera, tarea que se ha atribuido, exclusivamente en función de la cronología, a Martín Plinius, activo en Nuremberga entre 1510 y 1536⁵¹. Es evidente, pese a la continuidad temporal y similitud formal, que son dos opúsculos distintos, como lo eran sus ediciones castellanas, sin embargo, las diferencias entre los folletos alemanes son más notables que las que existen entre los de Cromberger, pese a que se imprimieron mucho más seguidos que sus precedentes sevillanos.

La primera parte, la de la carta de Segura, es la que contenía el encarte plegado, concretamente entre los folios XVIII y XIX⁵², es decir, entre los cuadernillos C y D, justo donde el texto de Cortés menciona su intención de prender a Moctezuma, cosa que hizo a mediados de noviembre de 1519; su soporte también es verjurado, aunque con la filigrana del “*Ancre*”⁵³, formando un pliego cuyas dimensiones totales son de 497 por 333 mm⁵⁴. Interesa destacar que existen al menos tres versiones del encarte, de las que sólo he tenido en mis manos la que denominaré “básica”, constituida por los dibujos, sin color, y los dos textos impresos, intercalada donde queda dicho. En Internet he podido comprobar que existen otras dos, coloreadas, cuyos rasgos permiten suponer que todas se obtuvieron usando los mismos tacos, con o sin los plomos, y que fueron plegadas de la misma manera; la versión que podemos llamar “iluminada” es idéntica a la “básica”, pero posteriormente fue coloreada a mano con buenos resultados⁵⁵; la versión que he dado en llamar “imperial” fue la que seguramente se destinó al propio Carlos I, o su

48. Gil Fernández, 1989 que sigue en esto la identificación tradicional de la erudición mexicana.

49. Hernández Sánchez-Barba, 2009:87. Para Martínez Rodríguez, 1992:304, que acepta implícitamente la propuesta de Hernández Sánchez-Barba, era “Pedro Savorgnani».

50. Johann Von Revellis fue obispo de Viena desde 1523, justo cuando Adriano de Utrecht, antiguo regente de Castilla (1520-22), mencionado en la edición, se convirtió en Clemente VII. Consta que el obispo “*Er war ein Burgunder*» lo que parece acreditar su origen francés, como su secretario; fue un fervoroso enemigo de los protestantes austriacos, como colaborador del archiduque, el alcalaino Fernando.

51. Toussaint y Ritter, et al., 1938 y Mendoza Vargas y Antochiw Kolpa, 2000:21.

52. Mundy, 1998:32, parece indicar que el encarte está entre los folios ii y iii.

53. Briquet, [1907] 1984: marcas 586, 587 y 588, usadas entre 1504 y 1516, en Italia, Alemania, Austria y Eslovenia; procede de fábricas italianas, quizás piemontesas o tal vez venecianas.

54. Este es el tamaño del pliego original, incluyendo la pestaña centrada que permitió encuadernarlo, dimensiones que las imprentas de Nuremberga ya usaban treinta años antes, mientras la mayor de las ilustraciones de los incunables sevillanos no pasó de 229 mm, cfr. Portillo Muñoz, 1980:74.

55. Así es la de la Newberry Library, de Chicago.

hermano Fernando, y no sólo está impresa en vitela, sino que los dísticos están manuscritos⁵⁶; además incluyeron unas canoas en el golfo y también fue coloreada, aunque con escasa fortuna. Creo que no se conservan de todas ellas más allá de diez ejemplares, siendo probable que los coloreados sean únicos.

FIGURA 6
EL ENCARTE EN LA VERSIÓN DE OROZCO Y BERRA



Como veremos en el próximo apartado el encarte fue copiado inmediatamente, por lo que cabe la posibilidad de que algunos estudios se basen en versiones antiguas, que se distinguen con cierta facilidad, o modernas, que cuesta trabajo diferenciar. Por otra parte, la propia existencia de copias inmediatamente posteriores y versiones “mejoradas” facilitó el olvido del original, que sólo en la segunda mitad del siglo XIX volvió a ser tenido en cuenta, mérito atribuible a Orozco y Berra, que al publicar su carta hidrográfica del valle de México, explicó como supo de la existencia del dibujo “*Lo primero de que en la materia tenemos noticia [la representación territorial de México], es un fac-simile, que debemos á la fina amistad del Sr. D. José Fernando Ramirez, quien al cedérnoslo le acompañó estas palabras:- El original de este fac-simile se encuentra en una de las dos siguientes traducciones latinas de las Cartas de Cortes, sin que me sea posible determinar en cual. Publicose en una Bibliografía Americana que se imprimia en Londres el año de 1855. y me lo regaló el Sr. Bukingham Smit, Secretario de la Legacion de los E. U. en España, á su paso por Paris [...] tal vez sea obra de alguno de los conquistadores, ó formado al menos bajo los recuerdos de quienes habian visto las localidades,*

*el dibujo carece de valor científico, y si no nos atrevemos á llamarle de pura fantasia, no debemos atribuirle otro carácter que el de un croquis al la vista, hecho por persona poco versada en la topografía*⁵⁷. El encarte aparece bien copiado en la obra del erudito mexicano, aunque con cambios; por lo pronto se encuadernó con las canoas y el dique para ser vistos al derecho, lo que automáticamente puso la bandera imperial bocabajo, quedando el mapa del Golfo a la derecha, poniendo de relieve lo caóticas que son las orientaciones relativas de sus elementos gráficos, pero lo más significativo es que no estaban incluidos los nueve renglones latinos, es decir, ni los versos ni la explicación del tronco de leguas.

La copia de 1855 se ha incorporado a diversas publicaciones y colecciones de manera que ha inducido a confusión. Así las reproducciones de Orozco, Alcocer y Toussaint muestran suficientes variaciones menores como para deducir que proceden de ella⁵⁸, y lo mismo sucede con la copia cuya fotografía publica Barbara E. Mundy, aunque su referencia, sin embargo, es a otro ejemplar, probablemente original⁵⁹: bastará con analizar los grafismos con detalle para concluir que corresponde a la reproducción de Orozco, aunque con una línea vertical, justo en el centro del soporte, que permite sospechar que se trata de una copia del original de la copia de Alcocer, que tiene la plegadura en el mismo sitio.

3. DE VENECIA A VIENA, PASANDO POR UTOPIA

El dibujo de la ciudad mexicana se incorporó pronto al negocio de las imprentas venecianas, pues aquel mismo año, el 20 de agosto, Bernardino de Viano dató el colofón de la traducción italiana, titulada “*La preclara narratione della Nuova Hispagna del Mare Oceano, al sacratissimo, & invictissimo Carlo di Romani Imperatore sempre augusto Re d’ Hispagna, & cio che siegue, nell’anno del Signore MDXX trasmessa. Venezia, per Bernardino I Viani ad instantia de Giovanni Battista Pederzano*”⁶⁰; a efectos tipo-

56. Así es la de la Österreichische Nationalbibliothek.

57. Orozco y Berra, 1864:5 y 6.

58. Por Tyrakowski Findeiss, 1997: s/n, deducimos que el “original” está en el castillo de Chapultepec.

59. Según Mundy, 1998 50: fi.1, procede de “*Rare Books and Manuscripts Division. The New York Public Library, Astor, Lenox and Tilden Foundations, *KB+ 1524*» cuyo catálogo aclara que se trata de la edición nuremburguesa, pues “*The folded plate is a woodcut plan of the city of Mexico and chart of the Gulf (this copy with the two printed legends)*”, por lo tanto no corresponde a la foto publicada por la investigadora; en www.nypl.org/node/29551 aparecía el 1 de marzo de 2014 bajo este texto “*Rare Book Division Missing Maps. The following maps have recently been discovered as missing from the Rare Book Division of The New York Public Library. If you have any information about, or know the location of, any of these maps please notify [...]*”, que tenía la signatura *KB 1524 y la calificación de facsímil.

60. La copia en <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k588004>, no incluye el encarte. Hay otro impreso de 1525, quizás una segunda edición: “*La preclara Narratione di Ferdinando Cortese della Nuova Hispagna del Mare Oceano per il Dottore Pietro Sauorgnano dal iddioma Hispagniuolo in lingua latina conversa dalla facondia latina al splendore della lingua volgare Messer Nicolo Liburnio tradotta. Venezia, stampata per Giovanni Antonio Nicolini da Sabbio ad instantia de Giovanni Battista Pederzano*».

ticales paralelas a los laterales del formato; para ello lo redibujaron todo, simplificando los detalles e introduciendo algunas “mejoras” pues el ídolo que recuperó su cabeza y el dique no alcanza las orillas. Lo más curioso es que quien redibujó la ciudad no tuvo en cuenta que en la prensa sufriría una reflexión especular, de forma que la ciudad aparece volteada respecto al eje vertical del encarte original⁶².

En 1556 Giovanni Battista Ramusio publicó en “Venecia la Pequeña”, pues la “Gran Venecia” era entonces el propio México, la tercera parte de su obra de exploraciones, titulada “*Terzo volume delle navigationi et viaggi nel quale si contengono le navigationi al mondo nuovo, alli antichi incognito, fatte da don Christoforo Colombo genovese, che fu il primo a scoprirlo a i re catholici, detto hora le Indie occidentali*”, cuya imagen de México, que ya se denomina así, progresa en el disparate, pues partió de la versión “reflejada” de Bordone, a la que añadió los puntos cardinales a la manera de un mapa convencional moderno, aunque con los rótulos invertidos y girados: el norte arriba, donde debía estar el oeste, con la entrada del acueducto, el poniente a la derecha, donde debiera estar el norte, es decir Tlatelolco, el sur abajo, donde debiera estar el oeste, próximo al dique y, finalmente muestra el levante a la izquierda, donde aparecen dibujados los lagos menores. A pesar de sus errores, heredados en parte, este dibujo es mejor que su modelo, el de Bordone, pues recuperó elementos del original, como las canoas y el Peñón de los Baños, señal de que tuvo por delante el encarte nuremburgués, y añadió, de cosecha propia, nuevos rótulos y detalles.

FIGURA 8
LA CIUDAD DE AMAUROTUS EN UTOPIA. LOVAINA, 1516.



62. No tomo en consideración imágenes que no pasaron a la imprenta, como las pésimas de Zorzi de 1538 o la de Vallard, de 1547, reproducidas por Gresle-Pouligny, 1999: fig. 36 y 39.

Creo que no merece la pena continuar mucho más esta línea, pues cada nueva versión se alejaba más y más de la realidad mexicana, ya que los dibujos de la ciudad realizados in situ por dibujantes castellanos o novohispanos no trascendieron al mercado europeo de imágenes impresas; así es que me limitaré a citar el grabado de Antoine du Pinet, de 1564, que es un simple copia del gráfico de Bordone, el de Tommaso Porcachi, de 1572, una versión pésima del mismo, con un nuevo giro y pintorescas novedades, o el del celeberrimo *Ciuitates Orbis Terrarum*, titulado “*Mexico, regia et celebris Hispaniae Novae civitas*” publicado en 1576. Por el contrario me parecen interesantes tres imágenes urbanas que se relacionan, a veces de forma insistente, con el encarte de 1524; la primera, impresa desde 1516, es la imagen de la ciudad llamada “Amaurotus”, capital de la isla Utopía que imaginó Tomás Moro, aceptada como modelo de la representación mexicana⁶³; la imagen de la isla impresa en Lovaina se parece a Temixtitán tanto como a cualquier otra de las que por entonces imprimían en los islarios al uso, pero ni el tipo de proyección, ni los detalles, ni los barcos, ni el contexto topográfico tienen nada en común; no hay noticias de que a los invasores de México, de cuya cultura libresca, directa o indirecta, no cabe dudar⁶⁴, les interesara la obra del autor inglés en fecha tan temprana y por otra parte lo que de germano pueda tener el material gráfico de las ediciones de Utopía anteriores a 1524 es escaso, en contraste con la abundancia de imágenes de ese supuesto origen que los conquistadores tenían a su disposición⁶⁵.

La otra ciudad, también con carácter de ideal renacentista, es la militar de Durero⁶⁶, que ha desatado reflexiones como ésta “*Hay innumerables ejemplos útiles para considerar el circularismo que impronta la intuición estética de los nativos americanos. Pensemos tan sólo en la representación ejemplar del organismo urbano circular y centralizado de Temixtitán y en su alto valor simbólico. Antes que los conquistadores lo hicieran destruir, un compañero de Cortés hizo dibujos y delineo un mapa de la ciudad, sirviéndose quizás de una anterior representación azteca. De este, se realizó un grabado, ya atribuido a Albrecht Dürer, que encontramos coloreado en acuarela, encuadrado como ilustración de la edición alemana de 1524 de las Cartas de Cortés. Es casi el círculo perfecto de los soles prehispánicos de metal precioso, cuyo recuerdo el artista alemán deja, escribiendo, en 1520, que eran mas bellos “que los milagros”*”⁶⁷; es decir, este comentario mal traducido de una investigadora italiana, que asocia las culturas con notable facilidad, convierte a Durero en el grabador del encarte nuremburgués en su versión iluminada. No hay dudas de la vinculación del maestro con el tesoro mexicano, ni de que estuviese en Nuremberga, su ciudad natal, en 1524, ni de su relación con las imprentas que competían con la suya⁶⁸, pero estimo excesivo que se considere basada la planta de su ciudad fortificada ideal, incluida en la “*Varia lección sobre la fortificación*

63. Gresle-Pouligny, 1999:78 ss.

64. Cfr. Martínez Rodríguez, 1992:65 ss.

65. A título de inventario recordaré las ilustraciones de los incunables sevillanos (cfr. Portillo Muñoz, 1980).

66. La relación viene de Palm, 1951.

67. Lepri, 2011:61.

68. González García, 2004:35.

de ciudades, fortalezas y burgos”, impresa por él mismo en octubre de 1527⁶⁹, en el encarte de la ciudad mexicana, que seguramente tuvo en sus manos; la planta de su urbe fortificada, tan romana, se parece a Temixtitán en cuanto ambas tienen en el centro una extensa forma cuadrada, pero en eso acaban las semejanzas, pues en el desproporcionado dibujo de la ciudad mexicana es un recinto cerrado, lleno de edificios dispersos, y el del alemán, que forma parte de una cuidadosa planificación dibujada a escala, plena de vínculos geométricos rigurosamente medidos, es un vacío en el que se supone que debían construir un castillo. Para extender las comparaciones entre las respectivas periferias de ambas ciudades habría que demostrar, además, que la actual planta en damero de la capital novohispana reprodujo la de la tenochca.

El último dibujo que quiero recordar es, por el contrario, de una ciudad distinta, pero representada de una manera tan peculiar, que considero que sus autores si se inspiraron directamente en el grabado mexicano. Sabemos que la representación gráfica de una ciudad completa es uno de los mayores retos de la historia del dibujo⁷⁰, que se resolvió, tras milenios de ensayos, en la *Forma Urbis Romae*, de época severiana, éxito que no volvió a repetirse en la toda la edad media europea, pues transcurrieron mil trescientos años hasta que Leonardo de Vinci dibujó en 1502 la planta, rigurosamente medida y coherentemente proyectada, de la pequeña ciudad de Ímola, al parecer sobre un levantamiento iniciado treinta años antes⁷¹. En ese largo milenio asistimos a un patético desfile de perspectivas ingenuas que trataban de aunar plantas y alzados, cada una a su manera, que en varias ocasiones llegaron a una especie de perspectiva centrífuga, similar a los que vemos en el encarte. El ejemplo europeo más viejo que conozco es el de la minúscula población italiana de Talamone, datado en 1306⁷², seguido por vistas similares de Roma⁷³, que aparecen incluidas en una obra de *Paulinus Venetus*, fallecido en 1344; en los siglos XIV y XV no faltarán ejemplos europeos parecidos, aunque los ejemplos españoles de este modelo de perspectiva son tardíos⁷⁴, pues el más antiguo que conozco es el de la burgalesa de Aranda de Duero, de 1503. Este “sistema proyectivo” es lo que cabe esperar de las circunstancias y las personas que invadieron México, por lo que quizás el dibujo de Temixtitán sea una versión tardía del método empírico medieval; tengo claro que no era un recurso marginal, propio de hidalgos extremeños pobretones, sevillanos buscavidas y aventureros diversos, como lo demuestra la edición de Vitrubio que Cesariano imprimió en Como el mismo año de la toma de México, libro que es el mejor ilustrado de cuantas ediciones conoció el texto romano durante el siglo XVI; pues

69. González García, 2004:36.

70. El mejor texto castellano sobre el tema es el de Arévalo Rodríguez, 2003.

71. Se conserva bajo el número 12.284 en la Royal Library, en Windsor, donde está desde 1690, cfr. Arévalo Rodríguez, 2003:128ss.

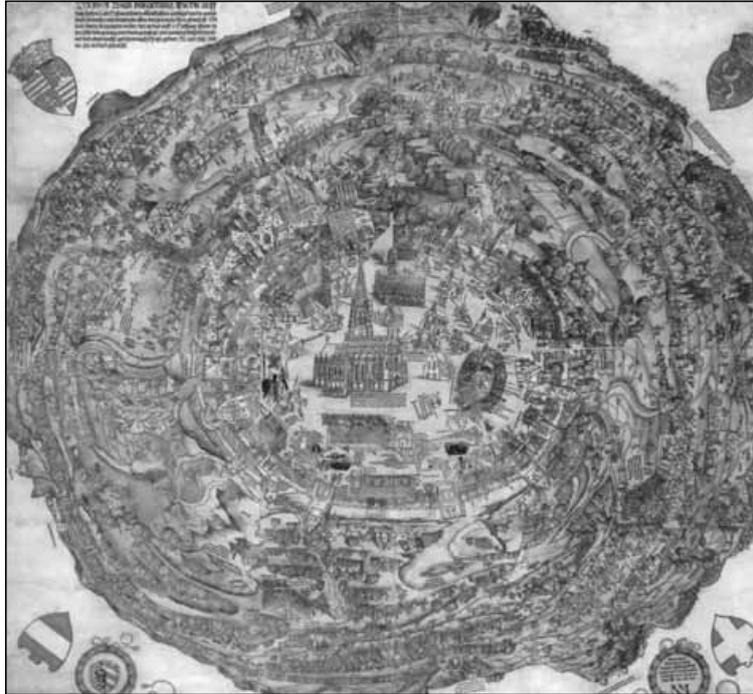
72. Friedman, 1988:51.

73. Cfr. Schulz, 1978:456-457.

74. En el portal de Internet de “Imago Hispaniae” (www.mcu.es/archivos/MC/AGS/FondosDocumentales/ImagoHispaniae.html) se pueden ver con detalle los “planos” de Aranda de Duero (1503), de Mula (1534), de una parte de Pamplona (1548) y de Corpa (1555), que son del mismo tipo.

bien, en sus dibujos se mezclan todos los sistemas, los anticuados y los modernos⁷⁵, incluso aparece un proyecto de ciudad representado de forma centrífuga, con la muralla abatida hacia el exterior.

FIGURA 9
EL SITIO DE VIENA EN 1529. NUREMBERGA, 1529.



Vayamos, pues, al último de los dibujos coetáneos que cabe relacionar directamente con el encarte de Nuremberga. El 27 de septiembre de 1529 los turcos sitiaron Viena, donde seguía ejerciendo su episcopado Johann von Revellis y cuya defensa estaba encomendada al archiduque Fernando, hermano de Carlos I y natural de la ciudad madrileña de Alcalá de Henares; el suceso despertó un interés inusitado en todo el mundo, incluida América, por lo que no sorprende que en Nuremberga, con financiación de la ciudad, el editor Niklas Medelmann produjera la correspondiente ilustración, hecha mediante seis matrices por dos maestros naturales de la misma ciudad, Hans Sebald Bechan y Erhard Schoen, activos en las imprentas locales desde antes de 1524⁷⁶; el dibujo es otro caso de la perspectiva que hemos detectado en la imagen de Tenochtitlan aunque sin

75. Cesariano mezcló todos los “sistemas proyectivos” disponibles buscando la descripción más eficaz en cada caso; así la en la ciudad ideal representa sus murallas en la misma perspectiva que el contorno del lago mexicano (Fol. XXVI vº), Halicarnaso (Fol. XLIV vº) aparece como una “vista” tardogótica, pero hay plantas perfectas, aunque en la del teatro (Fol. LXXXI) incluyó alzados. Es decir, en lo más florido de la cultura arquitectónica y gráfica del XVI, vemos dibujos al estilo del siglo XIV, junto a modernas perspectivas cónicas con punto de fuga único.

76. Carrillo Castillo, 2000.

ese aire de mecanismo alienígena que domina en la parte central de la urbe mexicana, pues, aunque el método proyectivo sea semejante⁷⁷, cada pieza es de una factura exquisita y está orientada de manera cuidadosa a medida que nos alejamos del centro, pero el horizonte cerrado, de 360°, la muralla, que es como la de la ciudad ideal de Vitrubio, perfectamente circular, pero completa, los numerosos letreros, etc, todo es conceptualmente parecido, aunque coherente y cuidadoso; lo más espectacular, y disparatado, es el relleno del centro de la ciudad donde los edificios, siempre aislados, los objetos y las personas, en diferentes tipos de vistas, se orientan como pueden hacia la puerta principal de la catedral⁷⁸, en cuyas inmediaciones un patíbulo desafía la ley de la gravedad y una iglesita, quizás la de San Pedro, se asemeja a una que vemos en uno de los pueblos representado en el encarte mexicano.

Es hora de concluir, sobre todo porque no quiero salirme del argumento materialista que me propuse, pero permítaseme una extrapolación final: la sorpresa y admiración que los europeos del XVI experimentarían ante el dibujo que, con visos de artilugio extraterrestre y signos de horror pagano, publicó la imprenta de Nuremberga en 1524, se parecerían a las que mostramos quienes, con once años, oímos en una radio enorme el “bip-bip” del primer Sputnik, y medio siglo después contemplamos en una tableta digital las imágenes que unos curiosos artefactos envían desde Marte.

REFERENCIAS

- ALEMANY BAY, CARMEN Y BEATRIZ ARACIL VARÓN (2009). *América en el imaginario europeo. Estudios sobre la idea de América a lo largo de cinco siglos*, Alicante, Universidad de Alicante.
- ARÉVALO RODRÍGUEZ, FEDERICO MANUEL (2003). *La representación de la ciudad en el Renacimiento. Levantamiento urbano y territorial*. Barcelona, Fundación Caja de Arquitectos.
- BRIQUET, CHARLES MOÏSE ([1907] 1985). *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier des leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. [Paris] Nueva York, Hacker Art Books.
- CARRILLO CASTILLO, JESÚS (2000). 76. El Sitio de Viena en 1529. *Carlos V. Las armas y las letras*. Madrid, Sociedad estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V 369-70.
- CHÉHAB, KRISTEL (2007). *A View onto the World: Tenochtitlan, Travel and Utopia in the Early Modern Period*. Montreal, McGill University.

77. El “sistema proyectivo” de la representación mexicana es muy ingenuo, como el del dibujo vitrubiano, pues consiste en una planta con abatimientos; esto contrasta con el del dibujo vienés, pues según Carrillo Castillo, 2000: 369, es una perspectiva “de ojo de pez», como una proyección geodésica, cosa que, si pudiera demostrarse esta afirmación, situaría este dibujo en la discusión coetánea sobre la manera de representar la curvatura terrestre. Poco después se dibujó otra perspectiva similar, la de Strasburgo de Konrad Morant, de 1548 (Cfr. Chéhab, 2007:102), en cuya parte superior las incongruencias proyectivas notables, señal de que el autor no se planteó ningún tipo de proyección coherente.

78. Es muy probable que la vista fuese tomada desde el campanario catedralicio, como es posible que la vista mexicana se dibujase desde las plataformas superiores del Templo Mayor.

- CORNEJO VEGA, FRANCISCO J. (2010). Cuando la Vista Engaña: los Grabados de Vistas de Ciudades en los Primeros Tiempos de la Imprenta. *Cartografía Histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla, Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla: 148-63.
- DÜRER, ALBRECHT (1971). *Diary of his journey to the Netherlands. 1520-21*. New York, New York Graphic Society.
- FRIEDMAN, DAVID (1988). *Florentine mew towns. Urban design in the late Middle Ages*. Nueva York, The Architectural History Foundation.
- GIL FERNÁNDEZ, JUAN (1989). *Mundo Viejo, Nuevo Mundo. Selección de Mapas del siglo XVI*. Sevilla, Cabildo Metropolitano.
- GONZÁLEZ GARCÍA, JUAN LUIS (2004). *Alberto Durero, tratadista de arquitectura y urbanismo militar*. Madrid, Akal.
- GRESLE-POULIGNY, DOMINIQUE (1999). *Un plan pour Mexico-Tenochtitlan. Les représentations de la cité et l'imaginaire européen (XVIe-XVIIIe siècles)*. Paris, L'Harmattan.
- GRIFFIN, CLIVE (1991). *Los Cromberger : la historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- HAZAÑAS Y LA RUA, JOAQUÍN (1892). *La imprenta en Sevilla (1475-1800)*. Sevilla, Imprenta de la Revista de Tribunales.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, MARIO (2009). *Hernán Cortés. Cartas de Relación*, Madrid, Dastin S.L.
- JIMÉNEZ MARTÍN, ALFONSO (2006). La máquina de dibujar. *Memorias de la Real Academia Sevillana de Ciencias* (7): 87-98.
- LÄNG-HEMBD, HANS (1971). Neue Zeyttungen. *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes* (35): 27-34.
- LEÓN-PORTILLA, MIGUEL (2009). *Visión de los vencidos. Varios autores*. Madrid, Dastin, S.L.
- LEPRI, NICOLETTA (2011). Modo pendular y modo circular en la codificación del tiempo en el arte, *Manierismo y transición al barroco*. Pamplona, Universidad de Navarra: 55-65.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ LUIS (1992). *Hernán Cortés*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- MATOS MOCTEZUMA, EDUARDO (2001). Reflexiones acerca del plano de Tenochtitlan publicado en Nuremberg en 1524. *Caravelle* (76-77): 183-195.
- MÉNDEZ RODRÍGUEZ, LUIS (2013). *La aventura de Jerónimo Köler. Sevilla, 1533*, Sevilla, Marcial Pons.
- MENDOZA VARGAS, HECTOR Y MICHEL ANDRÉ ANTOCHIW KOLPA (2000). *México a través de los mapas*. México, Instituto de Geografía, UNAM.
- MIRALLES OSTOS, JUAN (2004). *Hernán Cortés, inventor de México*. Barcelona, Tusquets Editores.
- MUNDY, BARBARA E. (1998). Mapping the Aztec Capital: The 1524 Nuremberg Map of Tenochtitlan, Its Sources and Meanings. *Imagi Mundi* (50): 11-33.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL (1864). *Memoria para la carta hidrográfica del Valle de México*. México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
- PALM, ERWIN WALTER (1951). Tenochtitlan y la ciudad ideal de Dürer. *Journal de la Société des Américanistes* (40): 59-66.
- PORTILLO MUÑOZ, JOSÉ LUIS (1980). *La ilustración gráfica de los incunables sevillanos (1470-1500)*. Sevilla, Diputación Provincial.
- POSADA SIMEÓN, JOSÉ CARLOS (2010). Islarios. El tránsito de la Cartografía Medieval a la Renacentista a través de la Semiología Cartográfica de los Islarios de Da Li Sonetti, Bordone y Porcacchi. *Cartografía Histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla, Universidad de Sevilla: 32-63.
- REED, RICHARD B. (1965). "Discovery. An Exhibition of Books Relating to the Age of Geographical Discovery and Exploration." *Fifth Annual Meeting of the Society for the History of Discoveries*. Visto el 1 de marzo de 2014 en <http://www.indiana.edu/~liblilly/etexts/discovery/>.

- SCHULZ, JUERGEN (1978). Jacopo de' Barbari's View of Venice: Map Making, City Views, and Moralized Geography before the Year 1500. *The Art Bulletin* (60): 425-474.
- SEGURA MORERA, ANTONIO Y PILAR VALLEJO ORELLANA (2002). *Catálogo de los impresos del siglo XVI de la Biblioteca Colombina de Sevilla*. II, Sevilla, Cabildo Metropolitano.
- THOMAS, HUGH (2007). *La conquista de México. El encuentro de dos mundos, el choque de dos imperios*, Barcelona, Editorial Planeta S.A.
- TORRE REVELLO, JOSÉ (1957). Pedro Martir de Anglería y su obra De Orbe Novo. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. (XII): 133-153.
- TOUSSAINT Y RITTER, MANUEL, et al. (1938). *Planos de la ciudad de México. Siglos XVI y XVII. Estudio histórico, urbanístico y bibliográfico*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- TYRAKOWSKI FINDEISS, KONRAD (1997). "El plano urbano de México-Tenochtitlan en el momento de la conquista. Análisis cartográfico-urbanístico del llamado "Plano de Cortés"." *49 Congreso Internacional del Americanistas (ICA)*. Quito, Ecuador,
- VARELA MARCOS, JESÚS (1992). Antón de Alaminos: el piloto del Caribe. *Congreso de Historia del Descubrimiento (1492-1556)* (2). Madrid, Real Academia de la Historia: 49-114.
- VINDEL ANGULO, FRANCISCO (1989). *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Sevilla y Granada*. Madrid, Padilla.